

UNIDAD DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL



En el proceso de creación del INIA, así como en su posterior desarrollo, la cooperación internacional, considerada globalmente, ha cumplido un muy amplio y trascendente rol para acometer y resolver con éxito los desafíos que cada fase de la construcción y posterior gestión del nuevo Instituto fueron requiriendo.

La relevancia asignada al relacionamiento externo en un eficaz desarrollo de la misión institucional, incluso precede largamente al INIA si se tiene en cuenta que desde la creación de “La Estanzuela” en 1914, su director Dr. Alberto Boerger y sus colaboradores, mantuvieron una activa comunicación y giras de prospección e intercambio de germoplasma con investigadores en Europa, Estados Unidos, y especialmente en países vecinos.

Fases posteriores del desarrollo institucional, como las reorganizaciones marcadas por la creación del CIAAB en 1960, y la posterior etapa de “regionalización” en la década del 70, contaron también con una fuerte asistencia técnica externa, principalmente del IICA y FAO en la primera, y de USAID, UNDP/FAO, JICA y Taiwán en la segunda etapa mencionada.

Podemos agrupar la cooperación internacional desarrollada desde 1985 hasta la puesta en marcha del INIA a partir de 1990, aproximadamente en dos vertientes mayores.

Una vertiente estuvo particularmente dirigida a asistir al país en el diseño, estructura, estrategias y funcionamiento de la nueva organización, en base a relevamientos y diagnósticos de situación encarados por el MGAP en consulta con diversos sectores vinculados al desarrollo agropecuario. En esta vertiente se inscribe la importante asistencia recibida fundamentalmente del ISNAR, y también del IICA que contribuyeron en forma sustantiva al diseño organizacional del INIA, y al establecimiento de pautas y formación de técnicos para su gerenciamento, en el marco de una visión internacional de modernas experiencias institucionales.

No menos significativo, fue el aporte de las experiencias de instituciones de la región, particularmente del INTA de Argentina, EMBRAPA de Brasil, e INIA de Chile, por la vía del intercambio técnico bilateral así como por seminarios-talleres y otro tipo de actividades coordinadas a nivel del PROCISUR, IICA e ISNAR, conjunta o separadamente.

La otra vertiente, más diversificada en sus objetivos específicos y organizaciones cooperantes, reunida básicamente en un contexto de asistencia técnica, estuvo dirigida mayoritariamente al fortalecimiento de las capacidades de la nueva organización en sus recursos humanos y materiales con vistas a un más efectivo impacto de la labor institucional.

En este agrupamiento, consideramos fundamentalmente la cooperación de carácter bilateral brindada por gobiernos extranjeros al de Uruguay. Se deben destacar los proyectos implementados con agencias de cooperación de Canadá (ACDI), Alemania (GTZ), Gran Bretaña (ODA), además de otros menores con Suecia (SAREC), Francia, etc. No obstante su iniciación anterior, la asistencia del Japón (JICA) continuó siendo importante en este período, al igual que la de Taiwán, aunque en menor grado.

Estos proyectos atendieron en forma muy efectiva al fortalecimiento de áreas de investigación consideradas prioritarias por nuestro Gobierno. En especial deben mencionarse los proyectos de: GTZ en investigación para producción lechera; ODA en ciencias aplicadas al desarrollo ganadero, su base pastoril y rotaciones cultivos-pasturas; ACDI en mejoramiento y cultivo de granos, con énfasis en trigo; JICA en sendos proyectos para horticultura, frutales de hoja caduca y vid, citrus y forestales.

Uno de los beneficios más trascendentales generados por estos proyectos consistió en la capacitación de un importante número de técnicos, mediante becas para estudios de postgrados, así como también para adiestramientos específicos de menor duración en centros académicos o tecnológicos de reconocida excelencia a nivel internacional.

No menos significativos fueron los aportes de estos proyectos en términos de: asesoramiento de calificados consultores, y expertos residentes; la modernización del instrumental para laboratorios, maquinaria experimental y computación. También la OEA brindó una asistencia importante en materia informática. El financiamiento de estos aportes provino de los respectivos gobiernos u organismos cooperadores con carácter no reembolsable.

Una tercera vía, no de cooperación, pero sí de suma importancia para el financiamiento de operaciones desarrolladas con el exterior, relevantes en el proceso de fortalecimiento de la investigación, estuvo constituida por fondos de préstamos contratados por el MGAP con organismos internacionales de desarrollo y crédito, fundamentalmente por el Proyecto MGAP/CIAAB – BID "Generación y Transferencia de Tecnología Agropecuaria" (1989-96).

Como resultado de un amplio programa convenido con un grupo de universidades de los EEUU para la formación de postgrados, se revirtió la baja proporción tradicionalmente existente de técnicos con postgrado, pasando a un cuerpo de investigadores del INIA con un perfil altamente especializado, con fuerte predominancia de post-graduados, y un creciente porcentaje de éstos a nivel de doctorados. Estas inversiones también se destinaron a la adecuación de infraestructura, facilidades de investigación en campo y laboratorios, información, instrumental, maquinarias, vehículos, etc.

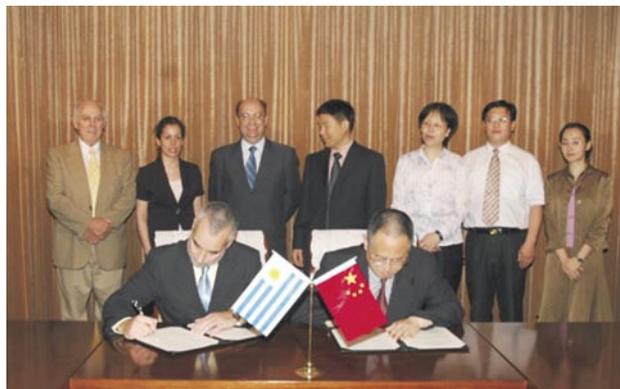
Otros programas de similar índole, aunque con ejecutores y fines más amplios, desarrollados posteriormente por el MGAP con fondos Banco Mundial, y luego del BID, (PRENADER; Servicios Agropecuarios) contribuyeron también al desarrollo del INIA.

Sin embargo, las grandes inversiones que requirieron los planes del MGAP para la renovación y fortalecimiento del aparato de investigación, en sus recursos humanos e infraestructura, adecuándolo a la puesta en marcha del INIA, fueron mayoritariamente financiadas con los fondos de préstamos internacionales antes mencionados.

Alianzas Estratégicas

A partir de mediados de la década del 90, ya consolidado el establecimiento del INIA, la política de relacionamiento internacional pasa a enfocar sus prioridades al desarrollo de alianzas estratégicas, con actores externos de reconocida idoneidad en la generación de soluciones tecnológicas para temas prioritarios en los Programas del Instituto.

En ese nuevo contexto, se encaran las primeras misiones de prospección de oportunidades y concreción de alianzas, en giras al exterior con integración mixta de investigadores líderes y sus directivos. Desde entonces, con distintos objetivos e integraciones, estas misiones han cubierto regiones e instituciones en Oceanía, Estados Unidos de América, Argentina y Brasil, en varias oportunidades; así como países de Europa, principalmente España; y Japón, China y Corea, en Asia.





Varios son los acuerdos de cooperación, generales (“marco”) y específicos, y proyectos de investigación conjunta, generados en dicho contexto, en el que las partes aportan y comparten determinados recursos, know-how, riesgos y beneficios.

Producto de esta política, entre otros resultados destacables, cabe mencionar la generación de variedades forrajeras —ya en etapa de comercialización— en convenio entre INIA, AgResearch de Nueva Zelandia, Gentos de Argentina. En otros proyectos acordados con empresas de Nueva Zelandia y Australia, se trabaja conjuntamente en genética forrajera. Más recientemente, con el USDA se han iniciado trabajos en el área de calidad e inocuidad de carnes así como con AgResearch en investigación en Biocontrol.

INIA cuenta actualmente con 32 acuerdos suscriptos con carácter “marco” para cooperación científica y técnica con instituciones extranjeras. Dentro de ellos se registran más de 50 acuerdos de trabajo específicos, proyectos o programas de actividades colaborativas.

Un factor importante en la generación de estos acuerdos de cooperación y proyectos de investigación colaborativa, es la vinculación y conocimiento personal de investigadores de INIA con pares del exterior; establecidas durante su periodo de capacitación. De ahí el doble interés asignado por INIA en la selección de universidades para sus planes de capacitación externa.

De tal manera, programas de cooperación para el intercambio científico e investigación colaborativa como los que se desarrollan con las universidades de Massey, UC Davis, Minnesota, Colorado, Georgia, Wageningen, entre otras, tienen en esa vinculación su raíz y fuerte

sustentabilidad productiva. La Comisión Fulbright ha colaborado en el intercambio científico en esta materia.

También a partir de mediados de los 90, mediante un acuerdo con el INIA de España se inicia un interesante desarrollo de la cooperación con ese país. Un programa inicial de intercambio científico para una amplia gama de disciplinas y rubros agropecuarios, abarcando institutos de investigación de diversas regiones de España, permitió identificar capacidades e intereses de carácter mutuo.

Sobre esta base se priorizaron actividades conjuntas; inicialmente en varios aspectos de producción granjera, generándose posteriormente un trascendental proyecto para determinar científicamente el potencial de productos uruguayos, esencialmente carne vacuna y ovina y frutales, para competir en distintos mercados de consumidores europeos.

El financiamiento de la cooperación por ambos INIA, ha contado generalmente con una sustancial participación de la AECI.

CYTED es otra iniciativa española para la cooperación regional donde INIA participa en varias redes de intercambio científico y proyectos de investigación.

INIA España ha constituido desde 2002 el sistema cooperativo INIAs de Iberoamérica que brinda financiamiento para proyectos de investigación colaborativa así como becas para formación de doctores en España, en el que INIA Uruguay participa activamente. España, de esta manera, se ha constituido en un importante socio de cooperación para América Latina.

A nivel regional, se destaca el PROCISUR como el programa que, desde 1980, integra a los INIA del Cono Sur y el IICA en un efectivo sistema de cooperación horizontal que ha evolucionado en distintas etapas de su productiva trayectoria, partiendo de un intenso conocimiento e intercambio de investigadores, a la constitución de plataformas de desarrollo de proyectos cooperativos.

A través de ésto se procura la coparticipación de destacadas capacidades extra-regionales así como el financiamiento externo. En este sentido, el BID inicialmente, pero fundamentalmente FONTAGRO desde hace diez años viene financiando proyectos de investigación colaborativa mediante convocatorias competitivas, siendo INIA parte coordinadora en varios de estos proyectos.

La política institucional promotora del relacionamiento internacional constituye un factor importante en la exitosa asociación de investigadores de INIA con terceros para la captación de fondos (competitivos) de investigación a nivel internacional. Además de FONTAGRO, cabe mencionar la presentación de proyectos al financiamiento de la Comisión Europea (INCO, 7° Programa Marco de Cooperación), el Sistema INIAs de Iberoamérica, el CGIAR/GCP, etc.

Los Centros Internacionales de Investigación agrupados en el CGIAR constituyen desde hace más de treinta años una fuente fundamental de germoplasma y tecnología, para el avance particularmente genético en diversos cultivos de importancia prioritaria para el mundo en desarrollo.

INIA, y antes el CIAAB, han desarrollado una trascendental cooperación con los Centros localizados en América Latina: especialmente, el CIMMYT para el cultivo de trigo, el CIP para papa y boniato, y el CIAT en arroz. Particular destaque por su dimensión e impactos en tecnología para el trigo, tiene la relación con CIMMYT, la cual contó en varias instancias con la presencia y el invaluable apoyo del recientemente fallecido Dr. Norman Bourlag, Premio Nobel de la Paz 1970.

La colaboración INIA-CIMMYT creció al punto de acordar un programa conjunto de mejoramiento de trigo, cofinanciado entre ambas partes, con radicación de científicos de ese Centro en INIA La Estanzuela entre 1994 y 2004. Este acuerdo contribuyó al progreso de la investigación nacional para el cultivo, constituyendo un activo foco de diseminación de tecnología y genética para otras instituciones del Cono Sur.

La inserción y el rol del INIA a nivel regional y mundial en foros, fondos, redes y eventos que promueven el avance y la cooperación en I+D+I para la agricultura ha crecido significativamente mediante una activa participación de autoridades e investigadores. PROCISUR constituye la principal y más extensa referencia de ello, pero corresponde también citar a FONTAGRO, el Sistema INIAs de Iberoamérica, FORAGRO, FLAR y GFAR, entre otros.

Por intermedio de estas vinculaciones INIA brinda asistencia técnica a instituciones y programas de investigación de otros países, bajo diversas modalidades. Los temas de interés demandados abarcan áreas tecnológicas y metodologías de investigación, así como otros del área organizacional: el modelo institucional del INIA, la experiencia de su creación y desarrollo, la planificación estratégica, el desarrollo de los recursos humanos, la administración de proyectos y fondos competitivos.

En su rol de Instituto Nacional, INIA actúa coordinadamente con los órganos del Gobierno Nacional que conducen la cooperación internacional; esencialmente el Ministerio de Relaciones Exteriores y OPP, así como también con reparticiones del MGAP.

Las representaciones oficiales de Uruguay en el exterior han colaborado muy efectivamente con los intereses de cooperación del INIA en varios países de interés prioritario. Recíprocamente, INIA mantiene con los referidos organismos estatales una efectiva actitud de colaboración y coparticipación en las acciones que Uruguay encara en materia de relaciones y cooperación internacional.

Acrónimos Utilizados

CIAAB - Centro de Investigaciones Agrícolas "Alberto Boerger".
IICA - Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
FAO - Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
USAID - Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.
UNDP - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
JICA - Japan International Cooperation Agency.
MGAP - Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (Uruguay).
ISNAR - International Service for National Agricultural Research (CGIAR).
ACDI - Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional.
GTZ - Cooperación técnica alemana.
ODA - Agencia de desarrollo internacional (Gran Bretaña).
SAREC - Agencia de Suecia para la cooperación en investigación con países en desarrollo.
INIA (CH) - Instituto de Investigaciones Agropecuarias (Chile).
INIA (ES) - Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (España).
BID - Banco Interamericano de Desarrollo.
PRENADER - Programa de Recursos Naturales y Desarrollo del Riego (MGAP).
PROCISUR - Programa Cooperativo para el Desarrollo Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur.
INTA - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
EMBRAPA - Empresa Brasileira de Investigación Agropecuaria.
OEA - Organización de los Estados Americanos.
EEUU - Estados Unidos de Norte América.
AgResearch - Instituto de investigación (producción pastoral, alimentaria y textil), Nueva Zelandia.
Gentos - Empresa argentina de obtención de variedades forrajeras.
PIR-Vic - Primary Industries Research - Victoria, Australia.
UC Davis - University of California at Davis.
AECI - Actualmente : Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
CGIAR - Consultative Group on International Agricultural Research.
CIMMYT - Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CGIAR).
CYTED - Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo.
FONTAGRO - Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria
INCO - International Scientific Cooperation (6° Progr. Marco Unión Europea).
GCP - CGIAR Challenge Program.
FORAGRO - Foro de las Américas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico Agropecuario.
FLAR - Fondo Latinoamericano para Arroz de Riego.
GFAR - Foro Global para la Investigación Agrícola.

